

Tomás Moulián, sociólogo

"Esta es una democracia travestista"

Critico es el juicio acerca de la situación política del Chile de hoy que emite el sociólogo Tomás Moulián. Y no sólo lo explicita en su libro, el superventas "Chile Actual, Anatomía de un Mito", que por estos días trae de cabeza a varios miles de connacionales, sino que también a través de sus intervenciones, como la que efectuó la semana pasada en el marco del Encuentro Nacional de Estudiantes de Administración Pública realizado en Puerto Montt.

Poco más de una hora se tomó el director de la escuela de Sociología de la Universidad Arcis para hacer un análisis de la situación del Estado chileno contemporáneo, y no llegó a un resultado del todo alentador. A su juicio, la democracia vigente en el país corresponde al tipo "protegida amada", un estado intermedio entre lo que él mismo denomina "dictablanda" y la "democracia limitada". Para Moulián la principal característica del momento histórico que vive Chile se encuentra en el transformismo. Es ese fenómeno el que lo lleva a aseverar que la democracia chilena es "travestista", porque -explica- "apenas uno le levanta la falda se da cuenta de que no es lo que parece".

EL MODELO DE CHILE

Tomás Moulián afirma que, más que democracia, el proceso que vive el país en la actualidad debería llamarse "neodemocracia", sobre el cual se sustenta un modelo heredado del gobierno militar que, a pesar de los cambios intentados, ha mantenido incólumes los índices de crecimiento económico, dando una imagen de alta eficiencia pero de escasa legitimidad.

"El modelo de Chile son las rupturas entre esta neodemocracia y el capitalismo globalizado en el que se mezcla explotación intensiva con la modernización de algunos sectores", señala, junto con afirmar que el advenimiento de un sistema democrático no ha podido hasta la fecha cambiar los elementos esenciales del modelo de Pinochet, que se basa, según explica el sociólogo, en la mercantilización generalizada. "Se es «eficaz» el elemento decisivo de la transformación revolucionaria que Pinochet hace en el capitalismo chileno, y esta mercantilización absoluta en la mercantilización de la salud, de la educación primaria, secundaria y superior, en la privatización de la seguridad pública, en la mercantilización absoluta de la fuerza de trabajo".

Moulián asevera que actualmente se puede afirmar que existe una alta eficiencia del sistema en cuanto a capacidad de reproducir lo generado en el gobierno de Pinochet mediante una alta adaptabilidad institucional. "Esta democracia protegida permite una reproducción casi perfecta del sistema neocapitalista liberal", comenta, junto con afirmar que, no obstante el alto ren-

dimiento «económico y humanista, por ejemplo, y en una baja credibilidad discursiva».

SIMULACRO DISCURSIVO

El análisis de Moulián también da cuenta de un "simulacro discursivo" que, según señala, impide que quienes se dedican a la política con la intención de formar parte del sistema digan lo que realmente piensan.

"Lo que se puede decir cuando uno es político tiene que estar permanentemente pasado por el tamiz del realismo y del pragmatismo político. Los políticos no pueden hablar de lo indecible, es decir, no pueden denunciar el blanqueo de Chile, denunciar que Contreras es un chivo expiatorio y que al estar preso ratifica la inocencia de Pinochet", afirma Tomás Moulián, quien no tarda en volver sobre sus palabras para explicar que lo que él denomina "blanqueo de Chile" -entendido como una práctica por medio de la cual se libera de culpas a los responsables del estado actual del sistema- es "una consecuencia necesaria de una transición incompleta y limitada, la peor de todas las transiciones", sentencia.

Estos simulacros discursivos -continúa el sociólogo- "son casi obligatorios para los políticos que quie-

ren entrar en el sistema". En ese sentido, Moulián plantea que es difícil, por no decir imposible, que la política goce de credibilidad en su discurso, elemento que debería ser de importancia básica para la constitución de los sujetos políticos. En ese sentido, el pensador asevera que la necesidad creada de un discurso "hipócrita, falso y mentiroso" se transforma a la larga en una debilidad profunda del sistema político y contribuye de manera decisiva a su crisis.

PROBLEMA SERIO

"La discursividad en la política es clave y al estar censurada se le plantea un problema muy serio. El sistema político genera presiones a la despolitización y estas presiones tienen que ver con el resultado de la crisis de la política. ¿Quién se va a interesar por lo político cuando aparece en esta forma de simulacro?", sostiene Moulián, al tiempo que asevera que sin política no existe democracia. "No hay democracia -agrega- con ciudadanos que prefieren la trayectoria del individualismo a la trayectoria de la asociatividad".

Asegura el sociólogo que el sistema político vigente pasa por una profunda crisis de la cual lo único que lo salva es el alto rendimiento político -en términos de capacidad de evitar conflictos y de mantener un entran-



"Lo que se puede decir cuando uno es político tiene que estar permanentemente pasado por el tamiz del realismo y del pragmatismo político. Los políticos no pueden hablar de lo indecible, es decir, no pueden denunciar el blanqueo de Chile, denunciar que Contreras es un chivo expiatorio y que al estar preso ratifica la inocencia de Pinochet".

"Esta es una democracia travestista" [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Esta es una democracia travestista" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile